

Desigualdad económica, diversificación del ingreso y programas sociales en México (2008-2016)

José Arturo Cerón Vargas*

Miguel Santiago Reyes Hernández**

Fernando Muñoz Alonso***

(Recibido: octubre 2020/Aceptado: febrero 2021)

Resumen

Las sociedades, a lo largo de su historia, han identificado como un problema la prevalencia de pobreza y desigualdad entre los miembros que la conforman. A pesar de los grandes esfuerzos del gobierno de México en materia de combate a la pobreza, los resultados entre 2008-2016 no son los esperados. A diez años de la primera medición de pobreza multidimensional, la proporción de población pobre parece inmutable. ¿Qué han hecho las familias para hacer frente a esta situación? Los hallazgos de esta investigación apuntan a una diversificación de las fuentes de ingreso por parte de los hogares más pobres hacia fuentes de financiamiento ajenas al trabajo subordinado y más cercano o dependientes de las transferencias gubernamentales. Además, se han hallado elementos que permiten inferir que el diseño y la implementación de la política social (particularmente la destinada a los grupos más vulnerables) no es adecuada.

Palabras clave: desigualdad, coeficiente de Gini, pobreza, programas de bienestar.
Clasificación JEL: D63, I31, I32, I38, H53.

* Profesor-investigador en la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional (ESE-IPN). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) nivel I. Director General de CFECapital. <josearturo.ceron@gmail.com>.

** Profesor-investigador en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) nivel I. Director General de CFEnergía y CFEinternacional. <miguel.reyes@iberopuebla.mx>.

*** Maestro en Economía y Gestión Municipal del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (CIECAS-IPN). <fercho_ma_1985@hotmail.com>.

Economic inequality, income diversification and social programs in Mexico (2008-2016)

Abstract

Along de history, societies have identified the prevalence of poverty and inequality among its members as an issue. Despite the great efforts of the Mexican government for fighting against poverty, the results from 2008 to 2016 are not as expected. Ten years after the first measurement of multidimensional poverty, the proportion of the poor population seems unchanged. What have families done to deal with this situation? The findings of this research point to a diversification of income sources by the poorest households towards sources of financing other than subordinate work and closer to or dependent on government transfers. Furthermore, elements have been found to infer on the design and implementation of social policy (particularly, that aimed at the most vulnerable groups) is not adequate.

Keywords: inequality, Gini coefficient, poverty, social programs.

JEL classification: D63, I31, I32, I38, H53.

1. Introducción

México se caracteriza como un país pionero en el desarrollo de una metodología multidimensional para la medición y seguimiento a la pobreza. En el país, desde 2008 se cuenta con resultados de tales mediciones por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), los cuales se basan en la identificación de dos dimensiones, una perteneciente a los derechos sociales y, la otra, referida al nivel de ingresos; lo anterior, en su conjunto discrimina entre población pobre multidimensional y no pobre.

Los resultados de la medición multidimensional de Pobreza 2016 realizada por el CONEVAL muestran una situación desalentadora para el país, donde, a pesar de los importantes avances relacionados a los derechos sociales, aún persiste casi la mitad de la población como pobres multidimensionales; es decir, 53 millones 418 mil 151 personas que equivalen al 43.6% del total de la población del país (CONEVAL, 2017). Además, un elemento adicional que se identifica refiere a la profunda desigualdad de los ingresos entre la población mexicana la cual viene a exacerbar las brechas entre la población, prueba de ello es el coeficiente de Gini que, en México, durante el actual periodo de análisis, fue de 0.498% (CONEVAL, 2017b).

El contenido del presente documento se estructura bajo las secciones descritas a continuación. En el segundo apartado se esboza el marco teórico en el cual está referido el trabajo de investigación respecto a las principales teorías que explican el fenómeno social de la pobreza y su caracterización actual, así como, la diversificación en la composición del ingreso en los hogares como un mecanismo que contribuye a dar certidumbre a los mismos frente a las adversidades. En el mismo apartado se analizan brevemente los efectos del modelo neoliberal identificando una disminución de los salarios reales de los hogares en el país junto con el aumento del empleo precario (sin seguridad social); consecuentemente, la incorporación cada vez mayor de un número más extenso de miembros del hogar adscritos al mercado laboral (formal o informalmente) para contribuir al ingreso del hogar y poder satisfacer las necesidades básicas de sus miembros.

En la tercera sección del documento se aborda la descripción de la metodología empleada, la cual se basa en un análisis descriptivo de las características socioeconómicas de los hogares en México. Así como el establecimiento del método de descomposición del coeficiente de Gini a través del cual será posible identificar la aportación de cada una de las fuentes de ingreso a la desigualdad total de hogares. En el caso del cuarto apartado se analiza la evolución del ingreso de los hogares en México, particularizando el análisis sobre los niveles educativos del jefe del hogar y la relación existente con el nivel de ingresos que perciben, con esto será posible identificar diferencias importantes en cuanto a la posibilidad de acceder a mayores niveles de ingresos dado un mayor nivel educativo del jefe del hogar. Además, en esta sección se analiza el efecto de la política social sobre la población mediante la identificación de la importancia relativa de cada una de las fuentes de ingreso en el sustento de las familias en México, entre ellas las transferencias gubernamentales.

Finalmente, en la quinta sección se presentan las conclusiones del trabajo, en el cual se identifican amplias diferencias de los hogares en México, con relación a los niveles de ingreso a los que tienen acceso. Además, se corrobora que, en general, los hogares en México no han logrado diversificar sus fuentes de recursos con la intención de potencializar su bienestar, por el contrario, la diversificación ha operado hacia la pauperización de estos, dado que el grueso de la sociedad posee como fuente primordial de ingreso el relacionado con “sueldos y salarios”.¹

¹ Resulta relevante señalar que, al desagregar a los hogares por deciles de ingresos, la diversificación se observa de forma tenue entre los más pobres. Tal situación se infiere como resultado de que el monto asociado a “sueldos y salarios” de los integrantes de estos hogares resulta tan baja, en comparación con los otros deciles, que éstos ven en los programas sociales y otras transferencias una fuente de recursos mucho más importantes para su sobrevivencia.

2. Pobreza, desigualdad económica y diversificación del ingreso en el marco de los programas sociales

La pobreza y la desigualdad económica representan en México dos fenómenos económicos y sociales multifactoriales, los cuales han sido producto de profundas raíces históricas que, con el desarrollo de las políticas públicas del modelo neoliberal se han manifestado en problemáticas sociales cada vez más complejas y profundas. La desigualdad económica en México se explica por un conjunto de problemáticas principalmente incluidas, al menos en los últimos 40 años, en políticas neoliberales que llevan a estudiar las diferencias más profundas en el ingreso generadas en la sociedad. Lo que ha derivado en una inequitativa distribución del ingreso, impidiendo el acceso a mejores condiciones de calidad de vida y en la movilidad social, y con ello el no alcance de Bienestar Social en gran parte de la población de México. En la presente sección del documento, se realiza un breve repaso del marco teórico de la pobreza y la desigualdad; y cómo estos dos fenómenos sociales y económicos determinan la diversificación del ingreso y su relación con la construcción de políticas públicas para generar desarrollo y bienestar social.

2.1. Pobreza y desigualdad económica

Las sociedades a lo largo de su historia han identificado como un problema la prevalencia de pobreza entre los miembros que la conforman, ya sea motivadas por un “impulso moral” de lograr mejores condiciones y calidad de vida entre los integrantes que coexisten en un agregado social o porque consideran que la existencia de ésta puede limitar el crecimiento y desarrollo del conjunto de toda la población (Castillo, 2016).

A lo largo de la historia, y entre las sociedades, se han identificado infinidad de definiciones de lo que se concibe por pobreza. Vargas (2006), comenta que una aproximación del concepto de pobreza es que esta se entiende como la carestía de bienes y servicios elementales para la población dada su incapacidad de poder disfrutar de ellos; no por el hecho de no poseer recursos suficientes en su territorio sino más bien por una situación asociada a rezagos económicos persistentes en los países en desarrollo.² En sintonía con lo mencionado, el Banco Mundial (1990), durante la década de los 90's, concibió

² Burgos (2016), por su parte, considera que la pobreza puede ser catalogada como una situación de privación de bienestar hacia los individuos que se hace evidente en las capacidades de las personas para desarrollarse e integrarse a la sociedad; de esta manera, quienes se ubican en situación de pobreza con frecuencia se encuentran en condiciones de desventaja respecto de los demás.

a la misma como el impedimento de los individuos de poder alcanzar un piso mínimo de condiciones de vida y el acceso a servicios básicos tales como: salud, agua potable y educación.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1997 y 2003) identifica a la pobreza como una problemática compleja y multidimensional que suele abarcar tanto privaciones en el aspecto individual como en el colectivo. Así, ésta se verá reflejada en la incapacidad de los individuos de poder vivir una vida “tolerable”, que incluya la posibilidad de poseer un empleo digno y decoroso; alcanzar una vida larga y con salud; poder acceder a educación formal; además de gozar de satisfactores como la libertad política, el respecto a su persona y la seguridad personal y de su familia; por ejemplo. Adicionalmente, la falta de bienestar en dichos aspectos personales (individuales), se verán concretados en la incapacidad de tales actores de participar en metas o propósitos colectivos que involucren el poder alcanzar mejores condiciones de vida.

Para definir la pobreza, más que teorías estructuradas, lo que ha prevalecido son enfoques o visiones diferentes de acuerdo con las concepciones que identifican o priorizan como elemento central un factor u otro, sin que con ello se llegue a identificar las relaciones causales de su existencia. Como consecuencia, resulta entonces bastante complejo el poder identificar una concepción única que sintetice a la pobreza (Verdera, 2007 y Hernández, 2010). A pesar de ello, un conjunto de investigadores sociales desde diferentes perspectivas ha abordado la caracterización y conceptualización de la pobreza. A continuación, se enuncian de forma general las concepciones teóricas que han existido al respecto:

- La pobreza como un asunto monetario. Bajo este enfoque se considera a la pobreza como una situación determinada exclusivamente por la falta de ingresos monetarios, lo cual impide a quienes la padecen el poder acceder a un conjunto de satisfactores considerados como esenciales. Dicho enfoque, generalmente asocia a la pobreza a una idea de supervivencia biológica, por lo que parte de la idea de un umbral mínimo de requerimientos calóricos y nutricionales y la forma más eficiente (en términos de costo) de acceder a estos (Bazán, 2011).
- La pobreza desde un enfoque de activos de los pobres. Bajo esta concepción se considera que la población está en situación de pobreza derivado de la carestía, tanto en cantidad como en calidad de activos físicos y capital humano. Por lo que, este enfoque estima que la población pobre puede abandonar tal condición en la medida que sea capaz de hacerse de un cúmulo importante de activos (Kaztman, 1999).
- La pobreza desde un enfoque estructural. Este fue uno de los enfoques con mayor auge presente en los países en desarrollo durante la década de los

setentas del siglo XX, enfoque que identifica a la pobreza como una condición que trasciende las esferas de actuación de los individuos y que se impone como una realidad ajena a los mismos, proveniente de la evolución histórica de las economías emergentes lo cual derivó en la existencia de una amplia heterogeneidad presente en la estructura social y económica tanto en la esfera nacional como la global (CEPAL, 2016).

- Enfoque absoluto y relativo. Bajo este marco, una familia asumiría un nivel de pobreza en relación con los satisfactores a los que puede acceder de acuerdo con las “costumbres” o reglas socialmente aceptadas por los demás, en este sentido, a medida que se incrementa la riqueza entre una población, los niveles considerados como mínimos o deseables se vuelven crecientemente más elevados; por lo que, para alcanzar los mismos, cada vez se requerirán mayores recursos (Feres y Mendoza 2011 y Townsend 1979).
- Enfoque de capacidades. Quizá el enfoque más reciente, difundido y aceptado en la actualidad, se basa en la obra del economista Amartya Sen; el cual sentó las bases para la medición de pobreza en el mundo, ha contribuido enormemente en la elaboración del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2009). Tal concepción se aparta de la idea tradicional de que la pobreza de una persona está asociada a su nivel de ingresos o al consumo de ciertos bienes y, por el contrario, identifica que el nivel de vida de un individuo es resultado de las capacidades que posea (el poder hacer) y no por la utilidad que le reporte el simple consumo de productos (Sen, 1984).

Es importante mencionar el estudio de Spicker (2009), que considera las siguientes categorías genéricas respecto al concepto de pobreza:

- Como un concepto material. Categoría que hace referencia a la carencia o privación de la población para acceder a algo que necesita.
- Como situación económica. Categoría que se asocia a la falta de recursos económicos o al acceso a bajos ingresos.
- Como condición social. Categoría que identifica y cataloga los roles y las funciones sociales de cada grupo dentro de la pirámide social.
- Como un juicio moral. Categoría que caracteriza como inaceptable o inmoral las condiciones de vida de una población, tomando como base un modelo socialmente aceptable o preexistente.

Por otra parte, sin que necesariamente la pobreza sea homologada a la desigualdad, ésta última suele asociarse como una situación intrínsecamente conectada a la primera. Sin embargo, más que elementos comunes la desigualdad muchas veces se refiere al efecto de la pobreza más visible que es percibido por la sociedad. Tal como la define la Agencia de Naciones

Unidades para Refugiados (UNHCR/ACNUR, 2018): “La desigualdad económica es la diferencia que existe en la distribución de bienes, ingresos y rentas en el seno de un grupo, una sociedad, un país o entre países”.³ Sumado a lo anterior, OXFAM (2016, p. 12) refiere que la desigualdad no sólo atenta contra las condiciones económicas de las personas sino, además, es un lastre a la democracia pues:

“la extrema concentración de la riqueza va de la mano de la extrema concentración del poder, que pervierte las instituciones y los procesos políticos poniéndolos al servicio de las élites y no de la ciudadanía, dando lugar a desequilibrios en el ejercicio de los derechos y en la representación política dentro de los sistemas democráticos”.

En síntesis, puede considerarse que la desigualdad versa sobre el inequitativo acceso o dotación de recursos de que disponen las personas en una sociedad; lo cual se refleja en el nivel de ingresos, el tipo de empleo, el nivel de educación, la vivienda, entre otros satisfactores más que componen la base material de la calidad de vida de las personas y que, permiten funcionar efectivamente a cada uno de los miembros de una sociedad (PNUD, 2017).

2.2. Diversificación de ingresos y programas sociales

A casi cuatro décadas de aplicar las políticas neoliberales en México, uno de los impactos más importantes ha sido la incorporación de diferentes miembros de la familia al mercado de trabajo, lo cual ha generado cambios sociales significativos. A raíz de dicha reestructuración económica la permanencia de un mayor número de integrantes del hogar en el trabajo se fue convirtiendo en permanente, su salario pasó de ser un apoyo al ingreso familiar, a ser el único ingreso estable. Esto condujo a cambios en los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres, trastocando las relaciones y jerarquías de la familia tradicional (Ortiz *et. al.* 2013).

En el primer caso, se suele asociar que los ingresos de los hogares no provienen de forma exclusiva de una sola fuente de ingresos. Sino por el contrario, los integrantes de los núcleos familiares obtienen percepciones de ingresos (recursos) por más de una vía o fuente. Las razones de dicha situación son muchas, encontrándose entre éstas los rendimientos decrecientes de los

³ Perrotini y Guerreo (2017) sostiene que la forma en que se distribuye el ingreso entre las familias es fundamental para comprender la desigualdad; pues ésta influye en la producción, en la posibilidad de acceder a oportunidades tales como empleo, educación, salud, riqueza; así como en las decisiones y acciones de los individuos.

factores de producción, pero sobre todo la reducción de riesgos, así como, la respuesta ante las crisis del mercado y la percepción de la pobreza de los propios individuos (Barrett y Reardon, 2000).⁴

Por otra parte, análisis empíricos existentes indican que una mayor diversificación de los ingresos de los hogares se asocia no sólo al número de fuentes sino, además, en torno al peso relativo o contribución de dicho ingreso al total del hogar, lo cual se traduce en menores niveles de vulnerabilidad de las personas (Zhao y Barry, 2013, Mora y Cerón, 2016), por otra parte, identifican que el nivel de ingresos, la calidad de la infraestructura física, la existencia de elevados costos de transacción, el tamaño de la familia y el nivel educativo de los integrantes de ésta (particularmente el jefe del hogar) son variables determinantes que inciden en la diversificación de sus ingresos. Concluyendo, tal como identifican otros autores, que dicha diversificación puede asociarse, tanto a un proceso de supervivencia como a un proceso acumulativo de las familias (Orozco y López (2007); Cerón, *et al.* (2012); Abdulai y CroleRees (2001).

Un mecanismo común que las sociedades contemporáneas emplean para hacer frente a los efectos de la pobreza y desigualdad refiere a las acciones de política social con enfoque asistencialista, siendo el emblema característico de ésta la prevalencia de programas sociales. Mismos que se caracteriza como [...] “una intervención concreta de política social, tendiente a entregar bienes o servicios a una población objetivo, durante un horizonte definido”. Los cuales contribuyen a la transformación de la problemática en una situación deseada. Alcanzado con ello, [...] “una mejor calidad de vida y una justa distribución de las oportunidades, permitiendo a la población participar en la construcción de su desarrollo” (ILPES, 1998, p. 24).

Brugué (2010) agrupa en las siguientes tres categorías a las acciones de políticas públicas para disminuir la pobreza y generar mejores condiciones de bienestar:

- Programas sociales reactivos. Los cuales se limitan a dar apoyos de efectos inmediatos, pero sin revertir la causa estructural de la exclusión de la población.
- Programas sociales anticipativos. Que incorporan como parte de sus objetivos el incrementar el capital humano y el capital social de la población atendida.
- Programas sociales estratégicos. Las cuales deben de dirigir sus esfuerzos al crecimiento económico, promoviendo el acceso de las personas a los mismos beneficios y oportunidades.

⁴ Reardon (1997) a través de sus investigaciones realizadas sobre países de África, identifica que la diversificación de los ingresos suele incrementarse a medida que el ingreso de los hogares aumenta. No sólo por el hecho de que los hogares con mejores condiciones rompen las barreras de entrada a inversiones destinadas a mercados o actividades no convencionales (agrícolas). Sino por el hecho mismo del derramamiento de recursos que potencializan en la comunidad, la cual demanda mercancías ajenas al sector primario.

3. Metodología

Teniendo como hipótesis central que, dada la estabilidad en los niveles de pobreza en el país durante los último 10 años, los hogares más pobres han emprendido acciones para fortalecer una diversificación de sus fuentes de su ingreso. La presente investigación se basa en una investigación analítica respecto de las condiciones socioeconómicas de los hogares en México, así como, el cálculo de coeficiente de Gini bajo el método de su descomposición, el cual permitirá cuantificar la contribución absoluta y relativa de las fuentes de ingresos en la desigualdad total de los hogares.

En dicha encomienda se emplea como insumo básico los resultados de diversos años de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Pues ésta refiere a una de las encuestas de mayor relevancia para México, en la medida que en ella se recaba información relacionada a las características ocupacionales y sociodemográficas de los integrantes de cada uno de los hogares mexicanos caracterizando las condiciones socioeconómicas de la población en México.

Se considera la descomposición del coeficiente de Gini parte de la metodología propuesta originalmente por Lerman y Yitzhaki (1985). Derivada de ella, el coeficiente de Gini (G) se deriva como una función de la covarianza entre el ingreso y su distribución (Cerón, 2012; Medina y Galván, 2008):

$$G = \frac{(2cov[Y, F(Y)])}{\mu_Y} \quad (1)$$

En donde la que μ_Y representa la media del ingreso total y $F(Y)$ es la función de distribución acumulativa del ingreso total. Al utilizar la notación de Stark, Taylor y Yitzhaki (1986). La ecuación (1) se reescribe como una expresión del coeficiente de Gini que capta la contribución a la desigualdad de cada uno de los k componentes del ingreso (Cerón, 2012; López, 2015).⁵

$$G = \frac{2 \sum_{k=1}^K cov[y_k, F(Y)]}{\mu_Y} = \sum_{k=1}^K R_k G_k S_k \quad (2)$$

Donde: S_k representa la proporción del componente k en el ingreso total, G_k es el coeficiente de Gini correspondiente a la fuente k , R_k es la relación del coeficiente de Gini del componente del ingreso k en el ingreso total. Este proceso de descomposición de coeficiente de Gini permite examinar la manera en que los cambios marginales en las fuentes de ingreso modifican la desigualdad. Así, a partir de la ecuación (2) es posible cuantificar el efecto que se produce en la desigualdad debido a variaciones en la fuente de ingresos k .

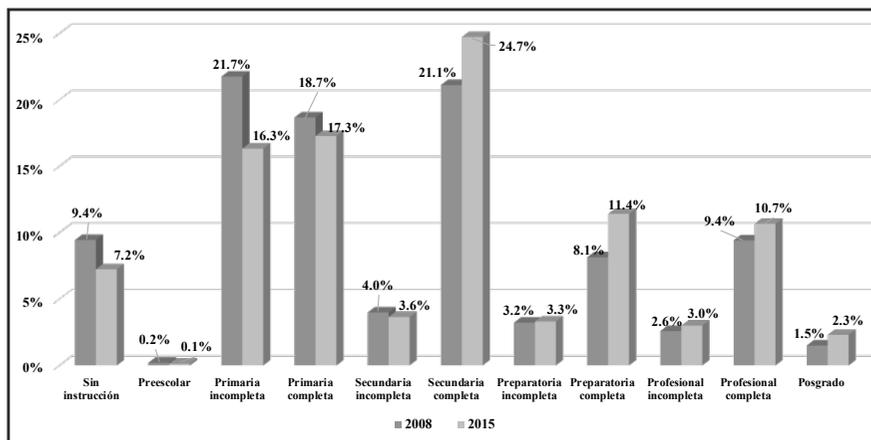
⁵ En el desarrollo de esta investigación se emplea el método de descomposición del índice de Gini, para lo cual se emplea el programa estadístico Stata 14 con dicha técnica podemos descomponer la influencia que tiene cualquier fuente de ingresos de los hogares sobre la desigualdad total (Stark, Taylor y Yitzhaki, 1986).

5. Resultados: evolución del ingreso y características socioeconómicas de los hogares mexicanos

A partir de 2016 el INEGI modificó la metodología de captación del ingreso de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), por lo que en estricto sentido ésta corresponde a una nueva serie y, por tanto, no es estrictamente comparable con la serie anterior, que comprende el periodo 2008-2014 (INEGI, 2017).⁶ A pesar de esta situación, dicha encuesta a través de su Módulo de Condiciones Socioeconómicas (MCS) sigue siendo el insumo principal que capta la información necesaria para el cálculo de la medición de pobreza multidimensional.

En la gráfica 1 se presenta los resultados de la ENIGH 2008 y 2015 respecto al nivel educativo del jefe del hogar, se observa que en 2008 y la gran mayoría de éstos (dos de cada tres hogares) cuentan únicamente con educación básica (primaria o secundaria); siendo que donde la distribución del ingreso primordialmente se concentra en hogares con jefes de hogar con educación secundaria concluida (24.7%).

Gráfica 1
Nivel educativo del jefe del hogar



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2008 y 2015 (ENIGH).

⁶ Dicho cambio en la captación del ingreso trajo como consecuencia una sobre estimación de los ingresos de las familias, lo cual, ocasionó una disminución súbita en el porcentaje de población en situación en pobreza. Derivado de ello, CONEVAL e INEGI han desarrollado para 2015, 2016 y 2018 el Modelo Estadístico para la continuidad del MCS-ENIGH, cuyo objetivo es proveer a los usuarios de la información con los insumos necesarios para la medición de la pobreza multidimensional, de tal manera que se mantenga consistencia con los resultados de la serie bienal 2008-2016.

En la gráfica 1 se observa que en 2015 el 14.7% de los jefes del hogar contaba con nivel educativo de preparatoria (trunca o concluida), situación que se ve mejorada con respecto a 2008, donde sólo el 11.3% contaba con este nivel de educación. Se puede observar una mejora mucho menor en el caso de estudios de nivel profesional (completo o incompleto), donde para 2008 el 13.0% de los jefes del hogar contaba con este nivel de instrucción contra el 13.7% presentado en 2015. En el caso de nivel posgrado se dio una mejoría de 0.8% en el nivel de educación del jefe del hogar de 2008 a 2015 (de 1.5% a 2.3% respectivamente).

En el cuadro 1 se aprecia que, para el caso de 2016, prevalece una situación similar en las proporciones para cada uno de los niveles de educación, presentándose ligeros cambios porcentuales respecto de 2015, siendo que el mejor avance se presenta en el nivel preparatoria al pasar de 13.7% en 2015 a 14.8% en 2016. Es preciso mencionar que, al realizar el análisis del nivel de educación del jefe del hogar por ámbito (urbano/rural), se aprecia que en el ámbito rural prevalece un mayor porcentaje de hogares con jefatura sin instrucción (14.4%), además se incrementa el porcentaje de jefe de hogar con primaria incompleta a 27.8%.⁷

Cuadro 1
Nivel educativo del jefe del hogar, por nivel de agregación 2016

Nivel educativo	Nacional	Urbano	Rural
Sin instrucción	7.2%	5.2%	14.4%
Preescolar	0.1%	0.0%	0.2%
Primaria incompleta	15.7%	12.4%	27.8%
Primaria completa	16.8%	15.6%	21.2%
Secundaria incompleta	3.6%	3.7%	3.3%
Secundaria completa	25.5%	26.4%	22.4%
Preparatoria incompleta	3.4%	3.8%	1.7%
Preparatoria completa	11.4%	13.0%	5.8%
Profesional incompleta	3.2%	3.9%	0.6%
Profesional completa	10.7%	13.0%	2.2%
Posgrado	2.4%	3.0%	0.4%

Nota: el caso de 2016 debe interpretarse de manera independiente ya que los datos refieren a la nueva serie de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH).

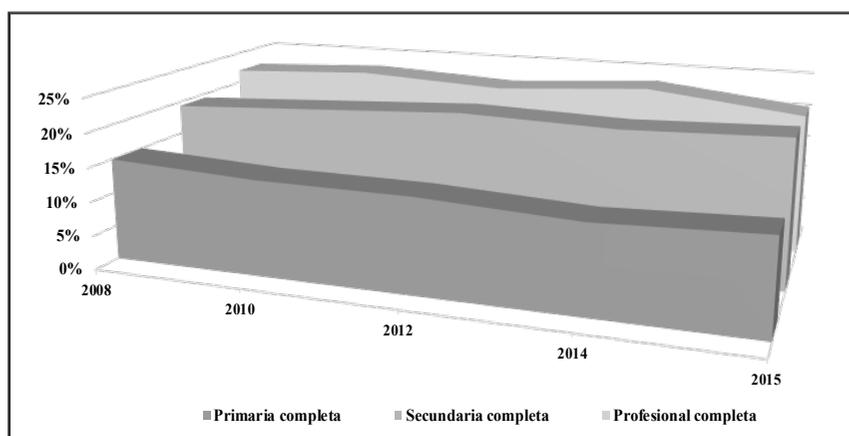
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2016.

⁷ Considerando el ingreso corriente total de los hogares en México, es posible identificar una fuerte concentración de este, entre aquellos hogares cuyo jefe posee estudios de nivel superior.

En la gráfica 2, se puede observar que la proporción del ingreso total que captan estos hogares alcanzó para 2015 más de una quinta parte (20.7%), proporción similar con los hogares cuya jefatura posee estudios de nivel secundaria completa (21.5%). Sin embargo, tal situación denota una brecha de desigualdad importante en el nivel de ingresos y recursos de los hogares, dado el nivel de escolaridad del jefe del hogar.⁸

Gráfica 2

Porcentaje de captación del ingreso corriente de los hogares en México por nivel educativo del jefe del hogar, comparativo 2008, 2010, 2012, 2014 y 2015

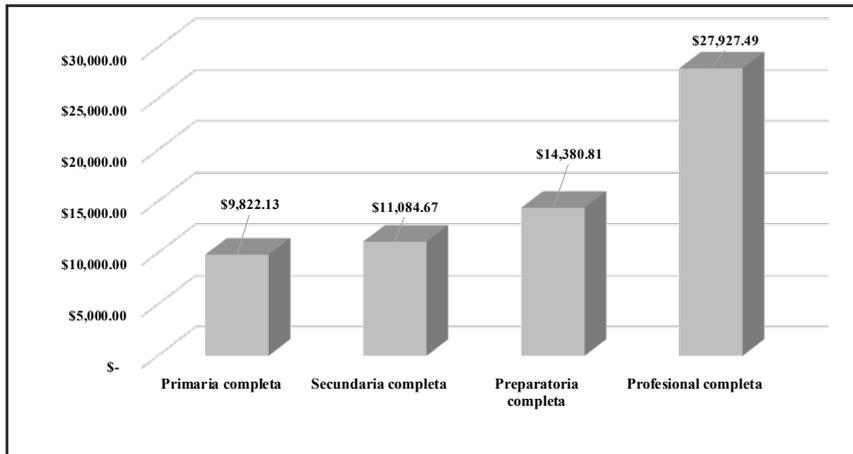


Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); 2016.2008, 2010, 2012, 2014 y 2015.

Tal contexto se ratifica al obtener el ingreso corriente promedio para cada uno de los niveles educativos. Siendo consistente que, a mayor grado educativo, el ingreso promedio que logra captar cada uno de los jefes del hogar aumenta. De esta forma, en la gráfica 3, se identifica que para 2016 que los hogares cuyo jefe del hogar poseía estudios de nivel superior en promedio lograron ingresos casi tres veces superiores a los hogares en donde el jefe del hogar poseía sólo estudios de primaria.

⁸ Si bien ambos estratos captan en promedio una quinta parte del total del ingreso nacional, a nivel nacional los hogares cuya jefatura posee estudios de nivel superior representa sólo el 13.1%, mientras que, aquellos con estudios de secundaria aglomera una quinta parte de estos (20.4%), lo cual indica que a mayor nivel de estudios del jefe del hogar se tienen mayores posibilidades de acceder a un mayor nivel de ingresos.

Gráfica 3
Ingreso total promedio en los hogares de México, de acuerdo con el nivel educativo del jefe del hogar, 2016

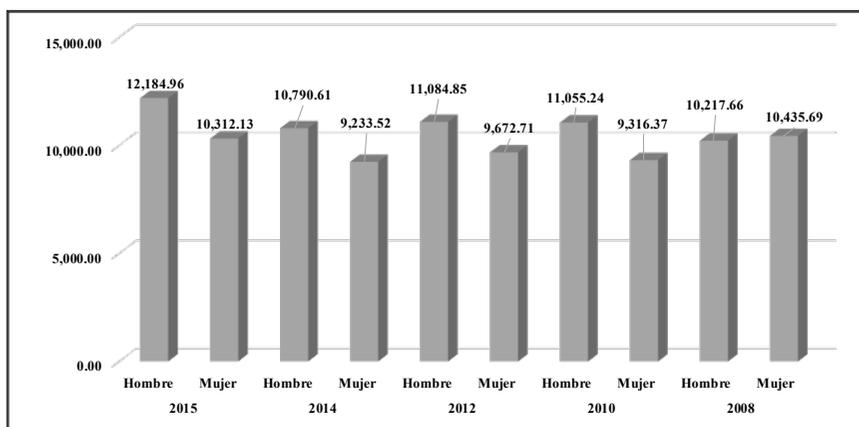


Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2016.

Nota: valores mensuales.

En la gráfica 4, se presenta la discriminación salarial por género, que indica que el promedio nacional de ingresos que captan los hogares cuya jefatura es presidida por una mujer ha sido de manera constante (sólo a excepción de 2008) inferior al promedio de ingreso total promedio de hombres jefes del hogar.

Gráfica 4
 Ingreso total promedio en los hogares de México, de acuerdo con el sexo de la jefatura del hogar (pesos 2008)



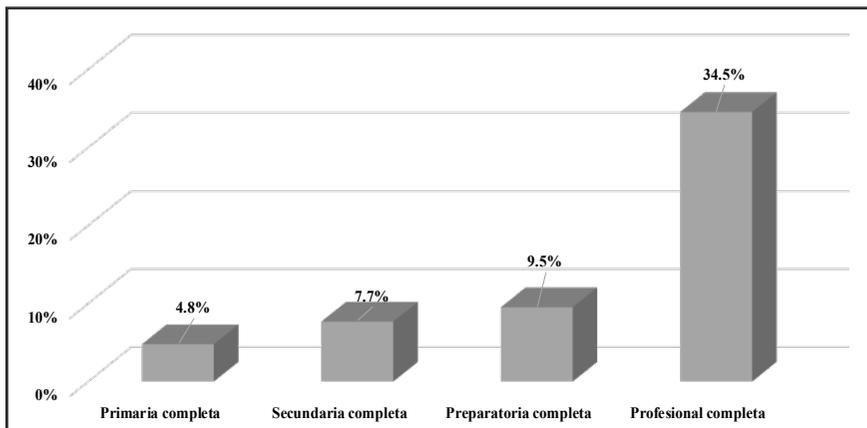
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2016.

Nota: valores mensuales.

En la gráfica 5, se muestra el comportamiento de la composición del ingreso del jefe del hogar hombre respecto de su nivel de escolaridad; se identifica que en aquellos hogares cuyos jefes del hogar sólo tienen primaria completa, en promedio los hogares de jefatura varonil su ingreso promedio mensual es superior en 4.8% de aquellos cuya jefatura es una mujer.⁹

⁹ Esta proporción incrementa a favor de los varones a medida que se aumenta el grado de escolaridad de los jefes del hogar, para pasar a 7.7% en el caso de secundaria completa, 9.5% en preparatoria y más de una tercera parte para quienes poseen estudios profesionales (como se muestra en la gráfica 5).

Gráfica 5
 Porcentaje de ingreso total adicional que captan los hogares
 cuya jefatura del hogar es un varón, en relación
 con hogares jefaturados por mujeres del mismo
 nivel educativo, 2016



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2016.

Al agrupar los hogares en México de acuerdo con su nivel de ingresos (por deciles de ingresos) se identifica que, durante el periodo 2008 a 2015 de forma continua tanto en los deciles IX y X, se observa que se han concentrado en más de la mitad del ingreso corriente total en el país (véase cuadro 2); mientras que, el 40% de la población más pobre no logra captar ni siquiera el 15% del ingreso corriente total en México.¹⁰

¹⁰ En el mismo tenor, la relación de ingreso del decil I y X se ubica en menos de 0.5%. Es decir, por cada peso que capta el 10% de la población más rica en México, el 10% de la población más pobre capta entre uno y dos centavos.

Cuadro 2
Proporción de ingreso corriente trimestral por deciles de ingreso

Deciles	2008	2010	2012	2014	2015
Decil I	1.6%	1.2%	1.1%	1.3%	1.7%
Decil II	2.9%	2.4%	2.3%	2.6%	3.0%
Decil III	3.9%	3.4%	3.3%	3.6%	4.0%
Decil IV	5.0%	4.4%	4.3%	4.6%	4.9%
Decil V	6.1%	5.8%	5.7%	6.0%	6.1%
Decil VI	7.1%	7.2%	7.2%	7.5%	7.5%
Decil VII	9.1%	9.1%	9.3%	8.8%	9.3%
Decil VIII	12.1%	11.6%	12.0%	11.6%	11.9%
Decil IX	16.1%	16.9%	16.8%	15.9%	15.5%
Decil X	36.0%	38.0%	37.9%	38.0%	36.0%
Relación Decil I/X	\$0.04	\$0.01	\$0.01	\$0.01	\$0.02

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2016.

4.1. Brechas en los ingresos de los hogares de México

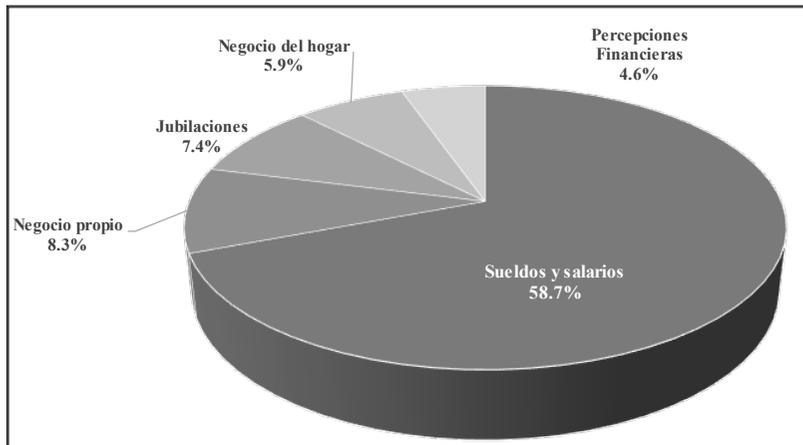
Retomando el caso particular de la ENIGH 2016 (INEGI, 2017b) es posible identificar las diversas fuentes de ingreso a partir de las cuales los hogares en México financian sus gastos. De esta forma se identifica que del total de ingresos de los hogares la mayor proporción del ingreso proviene del trabajo subordinado (sueldos y salarios) de los miembros integrantes del hogar, proporción que suma más de la mitad del monto monetario del ingreso en los hogares, como se puede observar en la gráfica 6. Seguida de esta fuente sigue el ingreso percibido por negocios propios y del hogar (14.2%); jubilaciones (7.4%) y percepciones financieras con apenas 4.6%. Rubros que en su conjunto aportan prácticamente la totalidad de las percepciones de los hogares en México (84.9%).

En la gráfica 7 se identifica que el treinta por ciento de la población más pobre en México se ubica con una proporción inferior al promedio nacional (menos del 58.7%). Además, se identifica que a media que incrementa el nivel de ingreso de los hogares (deciles), mayor peso se asocia a dicha fuente de ingresos (a excepción del decil más rico del país).

¹¹ Tal situación denota la alta dependencia de la población a dicha fuente de ingresos, derivado de que la población en México no cuenta con otro elemento que su propia fuerza de trabajo para ingresar al mercado.

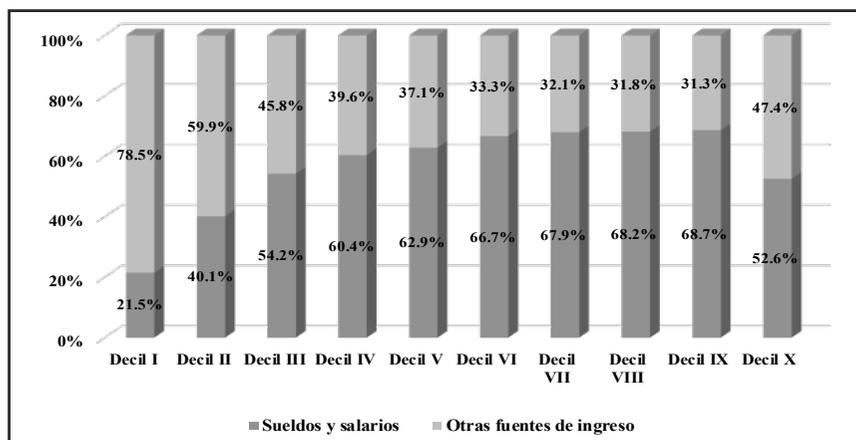
En el extremo de la distribución se identifica que el 10% más rico del país depende de su ingreso por sueldos y salarios en un 52.6%, situación asociada a que dicha población tiende a diversificar sus medios de financiamiento y balancearlos mucho más que el resto de la población. Como se puede observar en la gráfica 7, hay un escenario opuesto al decil I, en donde el ingreso asociado a salarios y sueldos refiere a sólo un 21.5%.

Gráfica 6
Porcentaje de contribución de las diversas fuentes de ingreso de los hogares en México, 2016



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2016.

Gráfica 7
 Proporción de sueldos y salarios de todos los integrantes del hogar en el total de ingreso, 2016



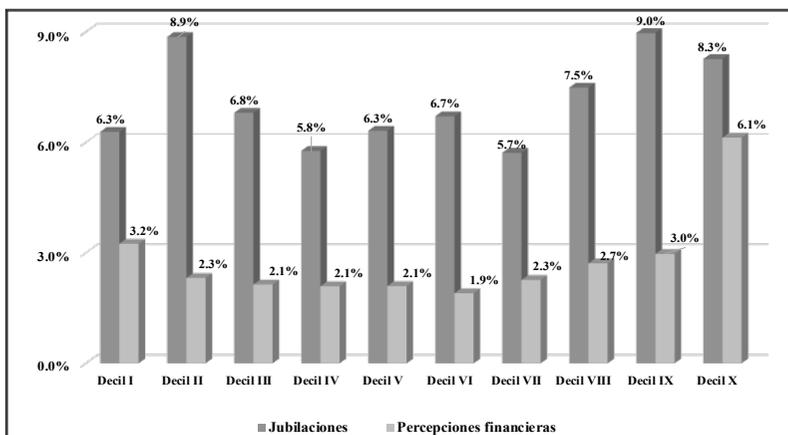
Fuente: elaboración propia con base en la encuesta nacional de ingreso y gasto de los hogares (ENIGH), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2016.

El anterior argumento, confirma los resultados de la gráfica 8 donde se puede observar que para el caso de los deciles I, III y VIII el peso del ingreso por jubilaciones y pensiones ronda aproximadamente entre el diez por ciento del total del ingreso (9.5%, 9.9% y 10.2% para cada caso). En el sentido opuesto, los deciles IX y X representan el 12% y el 14.4% respectivamente respecto a las mismas categorías, como se puede observar en la gráfica 7. Aunque su origen se debe a variables totalmente diferentes, entre los pobres se asociaría al acceso a acciones de atención de la pobreza y política social.¹²

La gráfica 8 indica que respecto al acceso a recursos por percepciones financiera y de capital, en promedio todos los deciles refieren que éstas aportan alrededor de tres puntos porcentuales a su ingreso total. A excepción del decil X, en donde dicha aportación se duplica llegando hasta el 6.1%, lo cual indica una fuerte brecha entre el grueso de la población y aquella que cuenta con mejores condiciones de ingreso en el país, la cual posee un importante mecanismo de financiamiento al que la gran mayoría no puede acceder.

¹² Mientras que, en el extremo de la población más rica puede darse a raíz de mejores condiciones de acceso al trabajo, así como, dotación de capital humano que ha transitado a mejores condiciones de vida. Por su parte, la población ubicada entre los deciles IV al VII tiene la menor proporción en relación con dicha fuente.

Gráfica 8
Proporción de jubilaciones y percepciones financieras en el total de ingreso de los hogares en México, 2016



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2016.

4.2. La política social como mecanismo para reducir la pobreza y la desigualdad

El enfoque contemporáneo de las políticas sociales tiene su génesis en el surgimiento del estado de bienestar concebido durante la segunda mitad del siglo XX en Europa, el cual basaba su existencia en la posibilidad de dotar a sus ciudadanos del acceso a satisfactores esenciales tales como: salud, educación y vivienda (Tapia y Reza, 2013).

Desde entonces, la política social se ha mantenido subordinada a los intereses de la política económica asumiendo un papel compensatorio para subsanar los costos del modelo económico actual (Mostajo, 2000). Bajo dicho escenario mundial y ante un panorama histórico de profundas desigualdades, México se ha fundado como una sociedad con una larga tradición de beneficencia y asistencia social (Villarespe, 2001). Advirtiendo la presencia de cuatro generaciones de programas sociales:

1. La primera que data de los años 40 y hasta los 70, teniendo por objeto incorporar a la nueva base obrera a los servicios de seguridad social.
2. La segunda que se extiende de los setentas y hasta los ochentas, con programas sociales que buscaron paliar las desigualdades sociales presentes entre los habitantes de las ciudades y los excluidos del campo.
3. La tercera generación, que partió de la base de aquellos programas creados en la década de los 80, pero con la característica fundamental de priorizar la atención a grupos en situación de pobreza o marginación.

4. Mientras que, en la cuarta generación se observa como el Estado paulatinamente cede a particulares u organizaciones de la sociedad civil la dotación de bienes y servicios elementales (Jusidman, 2009).

A pesar de la larga tradición, haciendo un balance general de la política social en México durante las dos últimas décadas, se identifica que ha sido poco eficaz en el combate a la pobreza, pero sobre todo en lo referente a la desigualdad (CONEVAL, 2017), pues:

- De 2008 a 2016 la mitad de la población se ha mantenido en situación de pobreza. Además de que en el mismo periodo ésta aumentó en 3.9 millones de personas.
- En el mismo sentido, si bien ha existido una la reducción significativa de las carencias sociales entre 2008-2016, la realidad muestra que ha persistido un déficit importante en cuanto al acceso a mejores niveles de ingreso por parte de los mexicanos (CONEVAL, 2017).

Los anteriores hallazgos evidencian que, a pesar de los grandes volúmenes de recursos destinados al combate a la pobreza éstos no han tendido los resultados esperados, como se puede observar en el cuadro 3. Independientemente de considerar si la focalización o universalización sea la mejor vía, se infiere que los beneficios de los programas sociales podrían no estar llegando a la población que efectivamente los requiere. Es decir, prevalece un problema de focalización que hace ineficaz la política social.¹³

En primera instancia se tiene que, por su cobertura los programas (véase cuadro 3): Prospera (17.8%), de apoyo a adultos mayores (10.1%) y acceso a becas por parte de alguno de sus miembros (4.1%), refieren ser las acciones públicas con mayor envergadura respecto del total de los hogares en México dada la magnitud de los hogares beneficiarios. Lo cual no debe de sorprender en la medida que tales acciones de política pública han sido la base primordial de la política social en México, particularmente el caso del programa social Prospera.¹⁴

Considerando las características del programa Prospera se observa en el cuadro 3 que inclusive los deciles de ingreso superiores (VIII al X) aglutinan a más de 636 mil personas (19.2%), lo cual puede influir en un uso poco eficaz de los recursos, pues éstos podrían ser empleados en poblaciones mucho más vulnerables dado su nivel de ingreso. Sin embargo, una situación más

¹³ Retomando los resultados de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) 2016, se identifica la distribución de los beneficiarios por deciles de ingresos de cada uno de los programas más representativos de combate a la pobreza en el país.

¹⁴ Los hogares beneficiados por el programa de pensión a adultos mayores tienen una mayor concentración en los deciles inferiores (más pobres). Lo cual evidencia que los hogares con mejores condiciones de ingreso tienen la posibilidad de contar con una pensión contributiva y, por tanto, dejan de ser candidatos para acceder a este programa social.

contrastante se aprecia en relación con el programa Prospera el cual, dadas sus reglas de operación, está focalizado a la atención de las personas más vulnerables y pobres del país. Si bien el grueso de los hogares beneficiados por tal programa se aglutina en torno a los primeros cuatro deciles (58.5%), a pesar de ello en una escala mucho menor (12.9% deciles VIII al X), es posible identificar hogares asociados a la cúspide de ingresos en el país.¹⁵

Cuadro 3
Distribución de hogares con beneficios de programas sociales de acuerdo con su nivel de ingreso

Decil de ingresos	Programa Social						
	Adultos mayores	Becas	Prospera	Procampo	Sin hambre	Empleo temporal	Hogares con remeses
I	23.9%	2.1%	17.1%	20.3%	11.8%	18.1%	10.8%
II	15.3%	4.9%	15.7%	19.6%	11.5%	16.1%	12.8%
III	10.7%	6.2%	13.8%	13.0%	10.4%	11.3%	11.4%
IV	8.2%	7.6%	11.9%	9.7%	10.1%	12.8%	11.4%
V	8.3%	8.5%	11.1%	7.9%	12.8%	11.2%	10.7%
VI	7.2%	11.8%	9.1%	6.8%	10.1%	7.2%	9.6%
VII	7.3%	12.5%	8.3%	7.1%	10.8%	14.4%	9.4%
VIII	7.5%	13.0%	6.6%	5.8%	10.3%	5.8%	8.3%
IX	6.5%	15.0%	4.3%	4.5%	8.3%	2.0%	8.1%
X	5.2%	18.4%	2.0%	5.3%	3.9%	1.1%	7.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Hogares beneficiados	3 38 473	1 370 065	5 944 508	911 629	407 156	54 904	1 593 450

Fuente: elaboración propia con base en Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2016.

Bajo tales hallazgos identificados, así como, el contexto actual de pobreza en México que ubica a dos de cada cinco habitantes en dicha condición (CO-NEVAL, 2018), es posible argumentar que la política social en el país sigue la ruta de ser un mecanismo compensatorio a los graves déficits del sistema económico que afectan no sólo a los estratos sociales más bajos, sino en gene-

¹⁵ Tales hallazgos vienen a hacer notar las deficiencias de la política social actual, la cual, a pesar de autodenominarse política social de focalización, en la práctica no ha podido identificar adecuadamente la población objetivo de los programas sociales y, por tanto, ha cometido importantes desaciertos en materia de selección de beneficiarios, lo cual redundará en un gasto social poco eficiente.

ral a la sociedad en su conjunto. Por lo que, dado que el grueso de la población (independientemente su nivel de ingresos) no ha podido satisfacer sus necesidades a través de mecanismos del mercado y el empleo, se ha recurrido a la política social como un elemento esencial y suplementario del “ingreso corriente” de los hogares en México.

4.3. *Importancia de las fuentes de ingreso en la desigualdad de los hogares de México*

El acercamiento a las condiciones que privan entre los hogares en México de los apartados anteriores permite ubicar la existencia de brechas entre la población del país en el financiamiento de sus gastos y la satisfacción de sus necesidades. Con la intención de identificar la importancia o peso relativo de cada una de las fuentes de ingreso en la desigualdad de los hogares mexicanos, se emplea la técnica de descomposición del coeficiente de Gini seguida por Cerón *et al.* (2012), a través de la cual es posible cuantificar la contribución relativa y absoluta de tales fuentes en la desigualdad (Medina & Galván, 2008; Peña y Milton, 2013). Tomando como insumos los datos de la ENIGH 2016, se construyó el ingreso total de los hogares asociado a las siguientes fuentes (INEGI, 2017c):

- i) Ingresos monetarios del trabajo principal para subordinados;
- ii) Ingresos por negocios del hogar como trabajo principal;
- iii) Ingresos monetarios del trabajo secundario para subordinados;
- iv) Ingresos del trabajo secundario provenientes de las cooperativas, sociedades y empresas que funcionan como sociedades;
- v) Ingresos monetarios y no monetarios de otros trabajos realizados el mes pasado y antepasado;
- vi) Ingresos por renta de la propiedad;
- vii) Ingresos por transferencias. El cual contempla: a) los ingresos por jubilaciones/ pensiones nacionales y del extranjero; b) los ingresos por indemnizaciones; c) los ingresos por becas provenientes de públicas o privadas; d) Ingresos por donativos otorgados por el gobierno o familias; e) los ingresos provenientes de otros países (remesas); f) los beneficios del Programa Prospera; g) los beneficios del Programa Procampo; h) los beneficios del programa 65 y más; i) los beneficios de otros programas para Adultos Mayores; j) los beneficios del Programa de la tarjeta Sinhambre; k) los beneficios del programa de Empleo Temporal; y l) los beneficios de otros programas sociales;
- viii) Otros ingresos no considerados en los anteriores;
- ix) Ingresos anuales por rendimientos de acciones de alguna empresa en la que no trabajó;
- x) Percepciones financieras y de capital;

- xi*) Ingresos por trabajo de personas menores de 12 años;
- xii*) Ingresos por negocio propio de trabajo principal;
- xiii*) Ingresos por negocio propio de trabajo secundario.

Una vez construido el ingreso corriente de los hogares en México, se procedió a ejecutar el método de descomposición del coeficiente de Gini, por lo cual se identificó un coeficiente de Gini general de 0.4833. Un valor que refiere una situación preocupante de desigualdad entre la sociedad mexicana.

Al descomponer el mismo por cada uno de los elementos que integran el ingreso corriente (como se observa en el cuadro 4), se logró captar que la principal fuente de ingresos de los hogares en México que explica la desigualdad entre éstos refiere al ingreso monetario proveniente de los sueldos y salarios del trabajo subordinado. El cual carga más de la mitad del coeficiente de Gini.¹⁶ En el extremo opuesto se aprecian los ingresos de los hogares provenientes de los distintos programas sociales captados por la ENIGH. Si bien esto concuerda con el espíritu de la política social, de hacer de ésta una herramienta que contribuya a una mejor distribución de los recursos.¹⁷

Los resultados anteriores dan una pista respecto de las condiciones que privan entre los hogares en México, evidenciando que la diversificación de las fuentes de ingreso entre los hogares del país no es tan profunda (mucho menos homogénea entre todos los estratos de la población).¹⁸

En ese sentido, teniendo el panorama actual de pobreza en México se considera que la diversificación del ingreso no se presenta en cuanto a las fuentes a las que acceden las personas para obtener recursos. Sino más bien, ésta podría estar operando a través de una mayor participación de los miembros del hogar en actividades productivas, siendo ésta prioritariamente los sueldos y salarios, ya que entre la población su fuerza de trabajo (aunque precaria) es la única mercancía con la cual puede insertarse en el mercado. Mientras que, en el caso de los hogares más pobres la diversificación estaría operando a través de los programas sociales a los cuales acceden vía la política social del país.

¹⁶ Siendo que, el ingreso por negocios del hogar referido al trabajo principal se ubica como la segunda fuente de ingresos que mayormente ejerce su influencia sobre la desigualdad económica. Sin embargo, su contribución al coeficiente de Gini apenas refiere a un 10% (casi equiparable a la proporción que guardan las aportaciones de ingresos provenientes de jubilaciones y pensiones).

¹⁷ La misma situación puede interpretarse desde un ángulo diferente, donde, dada la poca significancia en cuanto a cobertura y nivel de recursos, la política social tendría un peso muy marginal para explicar (resolver) la desigualdad económica entre los hogares en México (como se puede observar en el cuadro 4).

¹⁸ De hecho, se observa una importante concentración de la principal fuente de ingresos, siendo ésta los sueldos y salarios. Seguida de aquellos ingresos provenientes de negocios del hogar.

Cuadro 4
Descomposición del coeficiente de Gini por sus diversas fuentes, 2016

Fuente de ingresos	Participación en el ingreso total	Coeficiente de Gini para la fuente de ingresos	Correlación de Gini con el ranking de ingresos totales	Contribución al coeficiente de Gini del ingreso total	Porcentaje de participación en Gini del ingreso total	Efecto de un aumento del 1% en el ingreso total Gini
Ingresos monetarios del trabajo principal para subordinados	58.72%	0.59	0.81	0.28	57.80%	-0.0094%
Ingresos por negocios del hogar, trabajo principal	5.93%	0.99	0.84	0.05	10.10%	0.042%
Ingresos monetarios del trabajo secundario para subordinados	1.04%	0.98	0.51	0.01	1.10%	0.0003%
Ingresos del trabajo secundario provenientes de las cooperativas, sociedades y e	1.59%	1	0.98	0.02	3.20%	0.0162%
Otros ingresos mes pasado y antepasado	3.39%	0.91	0.36	0.01	2.30%	-0.0106%
Ingresos por renta de la propiedad	1.34%	0.99	0.7	0.01	1.90%	0.0058%
Ingresos por jubilaciones nacionales y del extranjero	7.37%	0.93	0.59	0.04	8.40%	0.0101%
Ingresos por indemnizaciones	0.53%	1	0.8	0	0.90%	0.0035%
Ingresos por becas públicas o privadas	0.28%	0.98	0.5	0	0.30%	0.0001%
Ingresos por donativos por gobierno o familias	2.37%	0.92	0.09	0	0.40%	-0.0194%
Ingresos provenientes de otros países (remesas)	1.16%	0.98	0.18	0	0.40%	-0.0073%
Beneficio de PROSPERA	1.38%	0.87	-0.19	0	-0.50%	-0.0186%
Beneficio de PROCAMPO	0.26%	0.98	0.01	0	0.00%	-0.0026%

Conclusión. Cuadro 4

Fuente de ingresos	Participación en el ingreso total	Coefficiente de Gini para la fuente de ingresos	Correlación de Gini con el ranking de ingresos totales	Contribución al coeficiente de Gini del ingreso total	Porcentaje de participación en Gini del ingreso total	Efecto de un aumento del 1% en el ingreso total Gini
Beneficio del programa 65 y más	0.64%	0.91	-0.32	0	-0.40%	-0.0102%
Beneficio de otros programas para adultos mayores	0.08%	0.99	-0.21	0	0.00%	-0.0012%
Beneficio de la Tarjeta sinhambre (PAL)	0.06%	0.99	-0.08	0	0.00%	-0.0007%
Beneficio del programa de Empleo Temporal	0.01%	1	-0.16	0	0.00%	-0.0002%
Beneficios de otros programas sociales	0.11%	0.99	0.19	0	0.00%	-0.0006%
Total de ingresos no considerados en los anteriores	0.10%	1	0.32	0	0.10%	-0.0003%
Ingresos anuales por rendimientos de acciones que posea de alguna empresa en la que no trabajó	0.02%	1	0.78	0	0.00%	0.0001%
Percepciones financieras y de capital	4.56%	0.95	0.74	0.03	6.60%	0.0204%
Ingresos por trabajo de personas menores de 12 años	0.02%	0.99	0.18	0	0.00%	-0.0001%
Ingresos por negocio propio trabajo principal	8.26%	0.91	0.42	0.03	6.60%	-0.0167%
Ingresos por negocio propio trabajo secundario	0.77%	0.98	0.47	0	0.70%	-0.0004%
Ingreso total	99.99%	0.48	1	0.48	100%	----

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2016.

5. Conclusiones

El análisis llevado a cabo en las páginas anteriores permite corroborar la relación directa que existe entre el salario del jefe del hogar y nivel educativo que éste ha alcanzado. Sin embargo, destaca que en México el logro educativo de la población es precaria, siendo así que dos de cada tres jefes de hogar apenas alcanzan la educación básica (secundaria), menos de una quinta parte posea estudios de nivel medio superior y en una proporción similar se ubique a aquellos jefes del hogar con estudios superiores.

Tal situación detona la identificación de una marcada brecha entre el tipo de empleo y, sobre todo, el nivel de remuneraciones que pueden percibir cada uno de estos actores. Pues mientras los jefes del hogar con estudios de nivel posgrado ganan en promedio mensualmente más de 30 mil pesos, aquellos que no poseen educación formal en el mismo periodo apenas perciben una sexta parte de dicho monto.

También, se verifica la existencia de elementos del entorno (factores culturales como la discriminación hacia la mujer y características del contexto) que propician aún más estas disparidades en el acceso a mayores ingresos, teniendo como consecuencia que el 20% de la población más rica del país concentre más de la mitad del ingreso corriente total. Mientras que, el 40% de la población más pobre no logre captar ni siquiera el 15% del mismo. Tales situaciones vienen a poner en relieve y evidencian la continua precarización del nivel de ingresos entre los ciudadanos en México, así como, la profundización de las brechas de desigualdad entre la población.

Además, se identifica que la principal fuente de ingresos de los hogares mexicanos refiere al trabajo subordinado (sueldos y salarios), observando una correlación positiva entre su incremento y el total del ingreso en los hogares. Con lo cual los hogares pertenecientes a los deciles medios y superiores otorgan un mayor peso relativo a dicha fuente de ingresos (a excepción del decil más rico del país). Tal situación cobra relevancia sustancial cuando analizamos dicho resultado bajo un escenario de altos niveles de pobreza como México, pues se infiere que la población no cuenta con otro elemento que su propia fuerza de trabajo para insertarse en el mercado y obtener con ello un beneficio que satisfaga sus necesidades. A pesar de ello, esta situación no se cumple en los extremos de la distribución, los muy pobres y los muy ricos. Pues los primeros se encuentran en una situación tan agravada de vulnerabilidad que no poseen las capacidades para ofertar su fuerza de trabajo e insertarse al mercado y, por tanto, recurren a otras fuentes de financiamiento (diversificación por pobreza) como los programas sociales para hacerse de sus satisfactores elementales.

En el extremo opuesto (decil X) se tiene a quienes no dependen únicamente de su fuerza de trabajo para satisfacer sus necesidades, sino que, por el contrario,

cuenta con oportunidades para diversificar sus fuentes de ingreso previendo incertidumbre en el mercado y acrecentando o acumulando capital.

Tales hallazgos reafirman que la política social se ha mantenido subordinada a los intereses de la política económica (en el período de análisis) asumiendo un papel compensatorio para subsanar los costos del modelo económico actual. Sin embargo, ésta ha fallado, pues a pesar de los grandes volúmenes de recursos destinados a su combate durante los últimos diez años, la pobreza en México no ha disminuido.

Al respecto, se anota como un área de oportunidad para la política social prevaleciente hasta el anterior sexenio, la necesidad de armonizar el diseño con la implementación de las políticas sociales. Pues como se identificó, en general existen serios problemas de inclusión de la población que efectivamente requiere de los apoyos de los programas sociales. Pues a pesar de que dichas acciones estaban circunscritas a la atención de las poblaciones con mayores niveles de vulnerabilidad (Prospera y Sinhambre), en la práctica se identifica la existencia de población beneficiaria de manera indistinta en todos los deciles de ingreso.

El combate a la pobreza requiere de una estrategia amplia y de una visión de mediano y largo plazo, sin embargo, más allá del tipo de programas o acciones que se lleven a cabo es innegable la necesidad de una mejor identificación y selección de los potenciales beneficiarios. Así como, una visión amplia del papel de la política social en el marco de un proyecto de desarrollo, valorando la pobreza en su concepción más amplia circunscribiendo a quien la padece no sólo a la esfera económica, sino también en la dimensión de sus derechos.

Referencias

- Abdulai, A. y A. CroleRees (2001). "Determinants of income diversification amongst rural households in Southern Mali". *Food Policy*, 26(4), 437-452. Disponible: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0306919201000136>.
- Agencia de la ONU para refugiados, UNHCR/ACNUR (2018). *¿Qué es la desigualdad económica y por qué se produce?* Disponible en: <https://eacnur.org/blog/desigualdad-economica-que-es-y-por-que-se-produce/>.
- Banco Mundial (BM) (1990). "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990". México. <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/972231468168835508/Bancomundial-informe-anual-1990>.
- Barrett, C. y T. Reardon (2000). "Asset, activity, and income diversification among African agriculturalists: some practical issues". *Discussion paper*. Ithaca, New York: Department of Agricultural, Resource and Managerial Economics, Cornell University. <https://tind-customer-agecon.s3.amazonaws.com/2b98f008-203e-423c-b2c0-c7efc56d69d7?response-content-disposition=inline%3B%20filename%2A%3DUTF-8%27%27wp000019.pdf&response-content-type=application%2Fpdf&AWSAccessKeyId=AKIAXL7W7Q3XHxDVDQYS&Expires=1560814662&Signature=s7zYzV7CeOvLyW0C9HWxh2%2Foths%3D>.
- Bazán Ojeda, Abigail; Quintero Soto, Ma. Luisa; Hernández Espitia, Aurea Leticia (2011). "Evolución del concepto de pobreza y el enfoque multidimensional para su estudio". *Quivera Revista de Estudios Territoriales*. ISSN 1405-8626. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40118420013>.
- Brugué, Quim (2010). "Políticas para la cohesión social: nuevos contenidos y nuevas formas". En: Guillén, Tonatiuh y Ziccardi, Alicia (Coords.). *La acción social del gobierno local. Pobreza urbana, programas sociales y participación ciudadana*. Ed. UNAM-PUEC-El Colegio de la Frontera Norte-IGLOM, México.
- Burgos Dávila, Sebastián; Cando Ortega, Fernando (2016). "Pobreza multidimensional: índice de Alkire y Foster para Ecuador". *Revista: Economía*, XLI (julio-diciembre). Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. ISSN 1315-2467. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=195650099002>.
- Castillo Pérez, Nydia (2016). "Desarrollo humano, desigualdad y pobreza". *Revista Cultura de Paz* vol. 22 núm. 68. Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI). <https://www.camjol.info/index.php/CULTURA/article/view/2719>.
- Cerón Monroy, Hazael; Cervantes Rubio Diana; Hernández R. Juanita; González Bárcenas, Edith; Ramírez, Agustín y Vásquez C. David (2012). "Impactos de la diversificación de fuentes de ingreso en la disminución de la desigualdad de los hogares mexicanos". *Mundo Siglo XXI, revista del CIECAS-IPN*. Núm. 28, vol. VIII, 2012, pp. 71-79. México. <http://132.248.9.34/hevila/MundosingloXXI/2012/no28/5.pdf>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (1997). "Poverty statistics". ONU. Seminario en Santiago de Chile del 7 al 9 de mayo

- de 1997. <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/19759/S9840324.pdf?sequence=1>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2003). *“Hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe”*. Santiago de Chile. Febrero de 2003. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2348/1/S0212963_es.pdf.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN) 2016. *“El enfoque de brechas estructurales Análisis del caso de Costa Rica”*. Chile. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40805/1/S1600998_es.pdf.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL (2018). *“Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2018”*. México. https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/IEPSM/Documents/IEPDS_2018.pdf.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL (2017). *“Medición de la pobreza en México. Resultados de pobreza en México 2016 a nivel nacional y por entidades federativas”*. México. https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2016.aspx.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL (2017b). *“CONEVAL informa la Evolución de la Pobreza 2010-2016”*. Comunicado de Prensa, núm., 09. Ciudad de México, México. <https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/Comunicado-09-Medicion-pobreza-2016.pdf>.
- Feres, Juan Carlos y Mancero, Xavier (S/F). *“Enfoques para la medición de la pobreza breve revisión de la literatura”*. Argentina. Universidad Nacional de la plata. <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/enfoques-para-la-medicion-de-la-pobreza-breve-revision-de-la-literatura.pdf>.
- Hernández Pedreño, Manuel (2010). *“El estudio de la pobreza y la exclusión social. Aproximación cuantitativa y cualitativa”*. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419173003>.
- Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social ILPES (1998). *“Guía para la identificación, preparación y evaluación de programas sociales”*. Dirección de Proyectos y Programación de inversiones, Santiago de Chile. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/30964>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI (2017). *“Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016. ENIGH. Nueva serie. Diseño muestral”*. México. <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825091972>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017b). *“Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016”*. Base de datos. Nueva serie. México. <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2016/>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017c). *“Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016. Descripción de la base de datos”*. Nueva serie: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2016/>.

- Jusidman, Clara (2009). "Desigualdad y política social en México". En *Revista Nueva Sociedad*, núm., 220, marzo-abril, Universidad de Buenos Aires, Argentina. <http://nuso.org/articulo/desigualdad-y-politica-social-en-mexico/>.
- Kaztman, Rubén (1999). "Activos y estructuras de oportunidades: estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay". Montevideo. Publicaciones de las Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/cgibin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/10772/P10772.xml>.
- Lerman, Robert I. y Yitzhaki, Slomo (1985). "Income Inequality Effects by Income Source: A New Approach and Application to the United States". *The Review of Economics and Statistics*, vol. 67, No. 1., pp. 51-56. https://www.jstor.org/stable/pdf/1928447.pdf?seq=1#page_scan_tab_contents.
- López Feldman, Alejandro (2015). "*Pobreza, Desigualdad y Aprovechamiento de recursos naturales: Aproximaciones metodológicas desde la economía*". Documento de Trabajo del Centro de Investigaciones y Docencia Económicas A. C. Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México, México. <http://www.libreriacide.com/librospdf/DTE-590.pdf>.
- Medina H., Fernando y Galván, Marco (2008). "*Descomposición del coeficiente de Gini por fuentes de ingreso: Evidencia empírica para América Latina 1999-2005*". Santiago de Chile. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4767/1/S0800433_es.pdf.
- Mendoza Enríquez, Hipólito (2011). "El concepto de pobreza y su evolución en la política social del gobierno mexicano". *Revista Estudios sociales*, vol. 19, núm., 37. México, enero- junio 2011. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572011000100009.
- Mora Rivera, José y Cerón Monroy, Hazael (2016). "*Diversificación de ingresos en el sector rural y su impacto en la eficiencia: evidencia para México*". *Desarrollo Rural*, vol., 12, núm. 76, 2016. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/117/11742292003/html/index.html#B2>.
- Mostajo Rossana (2000). "*Gasto social y distribución del ingreso: caracterización e impacto redistributivo en países seleccionados de América Latina y el Caribe*". Proyecto "Crecimiento, empleo y equidad: América Latina en los años noventa (HOL/97/6034), financiado por el Gobierno de los Países Bajos, https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7603/1/S2000586_es.pdf.
- Orozco Hernández, María Estela; López Andrés (2007). "*Estrategia de supervivencia familiar en una comunidad campesina del Estado de México*". *Ciencia Ergo Sum*, vol. 14, núm. 3, noviembre-febrero, 2007, pp. 246-254 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. <http://www.redalyc.org/pdf/104/10414302.pdf>.
- Ortiz Magallón, Rosario (2013). "*La Equidad de Género en la Reforma Laboral*". Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2505/14.pdf>.
- Oxford Committee for Famine Relief, OXFAM (2016). "Privilegios que niegan Derechos. Desigualdad Extrema y Secuestro de la Democracia en América Latina y el Caribe". Perú. https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/reporte_iguales-oxfambr.pdf.

- Peña Castro y Milton, Fabián (2013). *“Descomposición del coeficiente de gini por niveles de educación para Colombia”*. Universidad del valle. Facultad de ciencias sociales y económicas, departamento de economía. Cali Colombia. <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/6747/1/0461960-p.pdf>.
- Perrotini Hernández, Ignacio y Guerrero de Lizardi, Carlos (2017). *“Desigualdad Multidimensional: Las Dimensiones de la Riqueza y el Consumo”* en Desigualdad Económica, Pobreza y Movilidad Social. Consejo de Evaluación del Desarrollo Social de la Ciudad de México (Evalúa-CDMX); Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional (IPN); y el Colegio de Tlaxcala, A.C. ISBN: 978-607-96750-6-6 Ciudad de México, México. <https://evalua.cdmx.gob.mx/storage/app/media/banners/20-03-18/desigualdadeconpobreza-y-movilidad-social-internet.pdf>.
- Programa de las Nacionales Unidas para el Desarrollo, PNUD (2009). *“Capacity Development: A UNDP Primer. New York”*. https://www.undp.org/content/dam/aplaws/publication/en/publications/capacity-development/capacity-development-a-undp-primer/CDG_PrimerReport_final_web.pdf.
- Programa de las Nacionales Unidas para el Desarrollo PNUD (2017). *“Desigualdades. Orígenes, Cambios y Desafíos de la Brecha Social en Chile”*. Santiago de Chile. https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/pobreza/undp_cl_pobreza-Libro-DESIGUALES-final.pdf.
- Reardon, Thomas (1997). *“Using evidence of household income diversification to inform study of the rural nonfarm labor market in Africa”*. World Development. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0305750X96001374>.
- Sen, Amartya (1984). *“Values resources and development”*. USA. Harvard University press Cambridge.
- Spicker, Paul (2009). *“Definiciones de pobreza: doce grupos de significado”*. En: Pobreza : un glosario internacional. CLACSO, Buenos Aires. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20140228023858/06spicker.pdf>.
- Tapia Téllez, Gabriela y Reza Granados, Rebeca (2013). *“Incongruencias selectivas: beneficiarios de la política social en México y el Distrito Federal”*. En *Revista Andamios*, vol. 10, núm., 21, enero-abril. México. <http://www.redalyc.org/pdf/628/62828836001.pdf>.
- Townsend Peter (1979). *“Poverty in the United Kingdom: A Survey of Household Resources and Living Standards”*. London, Allen Lane and Penguin Books. <http://www.poverty.ac.uk/system/files/townsend-book-pdfs/PIUK/piuk-whole.pdf>.
- Vargas Sánchez, Gustavo (2006). *“Introducción a la teoría económica: Un enfoque latinoamericano”*. México. Pearson/Educación 2ª edición. <http://www.economia.unam.mx/profesores/gvargas/libro1/cp23pob.pdf>.
- Verdera V., Francisco (2007). *“Enfoques sobre la pobreza”*. En: La pobreza en el Perú: un análisis de sus causas y de las políticas para enfrentarla. Lima. IEP CLACSO PUCP. Colección CLACSO Coediciones. *Serie Análisis Económico* núm., 24 Colección

Pobreza estructural; Exclusión social; Pobreza-Perú. <http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/coediciones/20130829033132/02enfoque.pdf>.

Villarespe, Verónica (2001). “*La solidaridad: Beneficencia y programas. Pasado y presente del tratamiento de la pobreza en México*”. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas. México. <http://ru.iiec.unam.mx/1471/>.

Zhao, J. y P. J. Barry (2013). “Implications of different income diversification indexes: the case of rural China”. *Economics and Business Letters*, 2(1), 13-20. https://www.researchgate.net/publication/298434670_Implications_of_different_income_diversification_indexes_the_case_of_rural_China/download.